

Cómo interpretar la Biblia

Introducción

La Biblia se escribió como testimonio de la obra de Dios en la historia, de su plan redentor para una humanidad caída en pecado y para instruir en todos los caminos de justicia.

El Señor eligió hacer esto en lenguaje humano, permitiendo que sus pensamientos e ideas sean entendibles a través de palabras comprensibles para nosotros.

Aunque Dios habló a generaciones específicas y en un tiempo determinado, se aseguró de que las generaciones venideras comprendieran esas verdades más allá de límites geográficos y culturas dominantes.

Aunque la Biblia fue escrita hace siglos, en culturas muy diferentes a la nuestra, las verdades que contiene siguen siendo tan relevantes hoy como lo fueron para sus primeros receptores (Hebreos 13:8 – Números 23:19).



Hoy en día, para llevar a cabo las diferentes actividades que deseamos emprender, necesitamos una instrucción previa. Ya sea para preparar una sabrosa comida, requerimos conocer sus ingredientes y método de elaboración; para tomar un medicamento, necesitamos la receta e indicaciones de un profesional; o para pintar un cuadro, es necesario aprender

diversas técnicas. Como podemos notar, para realizar cualquier nueva actividad se precisa de una guía previa.

De igual manera, existen ciertos principios a tener en cuenta para interpretar y comprender la Palabra de Dios. Todo requiere un manual de instrucciones, y la Biblia no es la excepción.

Aquí les presentamos algunos puntos y consejos importantes para el estudio de las Sagradas Escrituras:

- **Comenzar siempre con una oración.**
- **Leer la Biblia con regularidad.**
- **Comparar diferentes versiones para lograr un mejor entendimiento.**
- **Mantener un orden en la lectura, evitando saltar de un capítulo o libro a otro sin motivo.**
- **Meditar y reflexionar sobre lo leído.**
- **Utilizar diccionarios bíblicos y concordancias.**
- **Aplicar las enseñanzas en la vida diaria.**
- **Compartir la Palabra con los demás, especialmente con quienes aún no conocen al Señor.**
- **Utilizar material didáctico confiable (libros, apuntes, resúmenes, etc.).**
- **Consultar, si es posible, los textos originales en hebreo, arameo y griego.**
- **Dar gracias a Dios por Su Palabra.**

Seguramente podrían agregarse otros puntos a esta lista, pero en principio estos serían suficientes para comenzar. Con el tiempo, serás tú quien evalúe qué es lo que más necesitas y qué resulta más conveniente para profundizar en tu estudio.

Recuerda: La Biblia debe aprenderse de memoria, guardarse en el corazón, vivirse a través de nuestras acciones, compartirse con el mundo y, por sobre todas las cosas, amarse, porque es la Palabra de Dios.

Preguntas para reflexionar y razonar

1. ¿Con qué finalidad se escribió la Biblia?
2. ¿La Biblia fue escrita apuntando solamente a una cultura y a un país determinado?
3. Para el estudio de la Biblia, ¿agregarías algún otro punto más que los presentados?

Autor:

María del Carmen Garrido
Bachiller Superior en Teología (IBBA)
Diplomado en Pastoral Familiar (EIRENE)

Biblias Consultadas:

King James Version (**KJV**)
La Biblia de Jerusalén (**BJ**)
Reina – Valera 1960 (**RVR 1960**)
La Biblia de las Américas (**LBLA**)

